

HABILIDADES SOCIALES EN CONTEXTOS URBANOS Y RURALES. UN ESTUDIO COMPARATIVO CON ADOLESCENTES*

SOCIAL SKILLS IN URBAN AND RURAL CONTEXTS. A COMPARATIVE STUDY WITH ADOLESCENTS

Recibido: 22 de febrero de 2013/Aceptado: 16 de abril de 2013

EVANGELINA NORMA CONTINI DE GONZÁLEZ**

ANA BETINA LACUNZA***

ANA ELENA ESTERKIND DE CHEIN****

Universidad Nacional de Tucumán - Argentina

Key words:

Social skills, Adolescents,
Rural, Poverty.

Palabras clave:

Habilidades sociales, Adolescentes,
Ruralidad, Pobreza.

Abstract

The purpose of this research paper is to compare the social skills of adolescents from Tucumán (Argentina) in a rural/urban context using their socio-economical levels (NES). The study was comparative and transversal with a non probabilistic sample. The battery of socialization (BAS-3) and a survey to 11 and 12 year-old urban and rural adolescents (NES) is applied. The results show that the urban adolescents with high socio-economical level have more consideration for others than urban and rural adolescents with low socio-economical levels. The rural adolescents have more leadership qualities than the urban adolescents. Women show more social anxiety when compared with urban and rural women and men. The results supply important local information in order to supply information to address programs that require assertive social skills.

Resumen

El objetivo del trabajo que dio como resultado este artículo de investigación consistió en comparar las habilidades sociales de adolescentes escolarizados de Tucumán (Argentina), según su contexto (urbano-rural) y su nivel socioeconómico (NES). El estudio fue de tipo comparativo, transversal con muestreo no probabilístico intencional. Se aplicó la batería de socialización (BAS-3) y una encuesta sociodemográfica a 372 adolescentes de 11 y 12 años. Los adolescentes urbanos de NES alto refirieron más consideración hacia los demás que los adolescentes urbanos y rurales de NES bajo. Además, los adolescentes rurales se percibieron con más liderazgo que sus pares urbanos, en tanto que las mujeres presentaron mayor ansiedad social respecto a sus pares mujeres y varones rurales y urbanos. En definitiva, los resultados proveen información valiosa a nivel local para encarar programas de promoción de habilidades sociales asertivas.

Referencia de este artículo (APA):

Contini, E., Lacunza, A. & Esterkind, A. (2013). Habilidades sociales en contextos urbanos y rurales. Un estudio comparativo con adolescentes. En *Psicogente*, 16(29), 103-117.

* Esta investigación fue financiada con fondos del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina (CIUNT), Proyecto 26 K 403 (2008-2012). Directora Dra. E. Norma Contini y con fondos del Consejo de Investigaciones de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, Tucumán, Proyecto Res. 1047/09(2009-2010). Directora Dra. Betina Lacunza. Este trabajo contó con la colaboración de Martinenghi, C. Becaria Estudiantil de Investigación 2009-2010, Consejo de Investigaciones Universidad Nacional de Tucumán (CIUNT).

** PhD en Psicología, Profesora Titular de la cátedra Teoría y Técnicas de Exploración Psicológica (Niños), Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán. Email: nocon@arnet.com.ar

*** PhD en Psicología, Investigadora Asistente, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Prof. Asociado cátedra Evaluación Psicológica, Centro Universitario Concepción, Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino (UNSTA). Docente Universidad Nacional de Tucumán. Email: betinalacu@hotmail.com

**** Mag. en Psicología Educacional. Prof. Adjunto Didáctica y Pedagogía de la Educación Especial, Facultad Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Email: chein@arnet.com.ar

INTRODUCCIÓN

Las personas pasan gran parte de su tiempo en interacción con otros. Ello es expresión de una necesidad de vínculos, que confirma de manera empírica que las relaciones sociales satisfactorias son una de las mayores fuentes de bienestar.

En este sentido, existen numerosas investigaciones que constatan la existencia de fuertes relaciones entre el desarrollo de Habilidades Sociales (HHSS) en la infancia y adolescencia y el ajuste social, psicológico y académico en la vida adulta (Hops & Greenwood, 1988; Monjas-Casares, 2000; Garaigordobil Landazábal, 2008/2000). El desarrollo de HHSS eficaces en la infancia y adolescencia contribuye al logro de una personalidad saludable en la adultez y, en contrapartida, una débil competencia interpersonal se asocia con baja aceptación, rechazo de los pares, y con problemáticas escolares y personales, tales como baja autoestima, indefensión o desajustes al medio en la adolescencia.

El paso de la niñez a la adolescencia constituye un momento de particular trascendencia para el ser humano, más allá de las particularidades que pueda tener en cada cultura. Los cambios físicos y psicológicos implican una modificación en su rol, en la forma cómo se autopercibe y cómo es visto por los demás (Contini, 2006; Martínez-Guzmán, 2007). A estos cambios, se suma el tránsito de la escuela primaria a la secundaria. Si bien desde el enfoque salutígeno y de la Psicología Positiva se sostiene que adolescencia no es sinónimo de psicopatología (Ávila-Espada, Jiménez-Gómez & González-Martínez, 1996; Contini de González, 2006), las complejas

sociedades posindustriales, por un lado, así como las condiciones de pobreza y de privaciones de toda índole, por otro, que se observan en Argentina y en Latinoamérica, generan presiones y situaciones que el adolescente debe afrontar (Lucio, Barcelata, Durán & Villafranca, 2004; Colombo, 2007; Contini de González, 2008). En este marco, resulta esencial el diagnóstico oportuno de los recursos cognitivos y afectivos con que cuenta el adolescente como capital psíquico.

Habilidades sociales y contexto

Existe una controversia en torno a la superposición de conceptos como competencia social, habilidades de interacción social y asertividad. Por otro lado, las HHSS están referidas siempre a un contexto específico, lo que genera una particular dificultad para definir las y evaluarlas. Las HHSS son conductas específicas necesarias para ejecutar competentemente una tarea interpersonal. Monjas Casares (2000) define dichas habilidades en la infancia como *las conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los iguales y con los adultos de forma efectiva y mutuamente satisfactoria* (p. 29). Debe aclararse que se trata de comportamientos adquiridos, o sea, aprendidos, y no a rasgos de personalidad.

En la configuración de las HHSS inciden múltiples variables, unas de carácter intraindividual, y otras de índole contextual. La variación según el contexto convierte su evaluación en un hecho muy complejo. Entre las variables contextuales se destaca la cultura en un sentido amplio, el entorno sociocultural y, dentro de este, resulta decisivo el sistema familiar, el grupo de pares y el ambiente escolar.

Numerosas investigaciones transculturales demuestran cómo cada cultura promueve distintos valores sociomorales y juega un papel relevante en la configuración de comportamientos prosociales y altruistas en un grupo humano (Garaigordobil Landazábal, 2006; 2008/2000). Por ejemplo, León del Barco, Felipe Castaño & Gómez Carroza (2010), a partir de un estudio de actitudes hacia la inmigración, encontraron en 300 adolescentes españoles que la presencia de comportamientos de retraimiento y ansiedad social se asociaba a un bajo autoconcepto social, y esto les dificultaba la integración social en su grupo de pares. En cambio, un alto autoconcepto social se vinculaba a una mayor pertenencia y colaboración al propio grupo étnico. Por su parte, Sobral-Fernández, Gómez-Fraguela, Luengo, Romero y Villar (2010) estudiaron estrategias de aculturación de adolescentes latinoamericanos en centros educativos españoles. De este modo, en una muestra de 750 adolescentes, encontraron que aquellos que rechazaban el nuevo entorno cultural presentaban estrategias de separación como agresiones interpersonales, conductas contra las normas y problemas con drogas y alcohol. Estos déficits sociales expresaban una pérdida de elementos identitarios de su contexto cultural originario.

El ambiente escolar es otro elemento que influye en la expresión de las HHSS. A tono con ello, Ávila-Toscano, Osorio Jaramillo, Cuello Vega, Cogollo Fuentes y Causado Martínez (2010) han estudiado la presencia de *bullying* en el ámbito escolar colombiano. Encontraron que los déficits sociales, y en particular la agresión entre pares adolescentes, eran muy frecuentes en el ámbito del aula (31,8%), patio y pasillos de la institución, lugares en los que la presencia del docente no parecía impedir el desarrollo de estas acciones negativas.

Por otro lado, el nivel socioeconómico y el ámbito ecológico son relevantes para la práctica de las habilidades sociales. La evidencia empírica destaca en abundancia que la vida bajo condiciones de pobreza restringe, desde muy temprana edad en las personas, la posibilidad de lograr aprendizajes significativos, obstaculizando así su inclusión social y el acceso a una mejor calidad de vida. En Argentina, las estadísticas oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC) afirman que la pobreza alcanzaba al 13,2% de la población. En cambio, estudios del Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA, 2010) señalaban que la pobreza afectaba a un tercio de dicha población, pues, a partir de 2007, el ritmo de crecimiento del empleo se estancó, de modo que en 2008 la pobreza creció y llegó a su momento más grave en 2009.

Estas sorprendentes diferencias en apreciaciones encuentran una explicación metodológica que, como bien señala el Observatorio de la UCA, es en el fondo una cuestión política. En este sentido, si bien desde mediados de 2009 comenzó a disminuir el número de personas categorizadas como *pobres e indigentes*, de todos modos se estimó que un 10-12% se situaba en el nivel de indigentes y que un 30-33% de la población vivía por debajo de la línea de la pobreza. Las zonas rurales son unas de las más afectadas, pero a ello se suman otros datos alarmantes: el 30% de adolescentes que no termina la escuela secundaria, el 25% de población que vive con infraestructura deficitaria y el 20%, que presenta un déficit de comunicación que le impide insertarse en el mundo laboral (UCA, 2010).

Bolsi y Paolasso (2009) afirman que en la población rural de Tucumán existen núcleos duros de pobre-

za que comprenden a un 60% de la población. Estos marcadores son caracterizados a partir de múltiples variables, siendo la condición habitacional y la capacidad económica de los hogares sus indicadores principales. Se estima que más de 1.500.000 pobladores rurales viven en situación de extrema pobreza en Argentina. Pero las estadísticas oficiales enfocan principalmente la población urbana, tornando invisibles o de muy difícil acceso aspectos clave sobre las condiciones de vida en el ámbito rural. Por otra parte, la dispersión de datos e informes tanto públicos como privados tampoco contribuyen a obtener una fotografía socioambiental rural precisa (Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento, CIPPEC, y Red Comunidades Rurales, 2009; Martinenghi, 2010). Es claro, sin embargo, que numerosos adolescentes de zona rural tienen dificultades de acceso a una escolarización de calidad y a la información. Para llegar a la escuela, muchos de ellos deben recorrer varios kilómetros, lo que dificulta su permanencia en el sistema educativo y explica el hecho de que la deserción escolar resulte más alta en las áreas rurales que en las urbanas.

Diversos estudios sobre HHSS en contextos de pobreza de diferente magnitud aportan evidencia empírica contradictoria acerca de su efecto en la adquisición de dichas habilidades. Pons-Salvador, Cerezo y Bernabé (2005) encontraron que adolescentes de ámbitos socialmente vulnerables mostraban estilos de personalidad marcados por mayor inhibición, sumisión, autodevaluación y déficits en habilidades sociales, en comparación con los adolescentes de contextos sin vulnerabilidad. Amaya y Lozano Ardila (2012) estudiaron el perfil de actitudes y estrategias cognitivas sociales de jóvenes de Bogotá. Encontraron un mayor déficit de HHSS en los

jóvenes infractores vinculados a la descomposición familiar y a un estrato socioeconómico bajo. Al mismo tiempo, Trianes Torre, Cardelle-Elawer, Blanca Mena y Muñoz Sánchez (2003) reportaron que los adolescentes de 11 y 12 años residentes en contextos deprimidos de Andalucía obtuvieron puntuaciones superiores en HHSS más apropiadas (expresividad emocional, tener amigos, capacidad de compartir, entre otras) que los que vivían en zonas residenciales. Cardozo, Dubini, Fantino y Ardiles (2011) estudiaron las habilidades para la vida en adolescentes escolarizados de Córdoba (Argentina). Encontraron en el grupo de NES y cultural medio-bajo que la presencia de habilidades de consideración hacia los demás se relacionaba con un mayor altruismo, empatía, asertividad y liderazgo. Un estudio local, con participación de 263 adolescentes escolarizados en ámbito rural y de NES bajo, halló que las mujeres referían más déficits sociales, y en especial comportamientos de ansiedad social, al momento de iniciar interacciones con otros (Lacunza, Caballero, Filgueira, Sal & Salazar Burgos, 2012). Coincidentemente, otro estudio local encontró que las adolescentes urbanas de NES bajo mostraban mayores niveles de ansiedad social respecto a sus pares varones (Cohen Imach, Esterkind, Lacunza, Caballero & Martinenghi, 2010).

Todo lo planteado resalta la importancia de analizar la cualidad de las HHSS en contextos urbanos y rurales según el nivel socioeconómico. En nuestro caso, la pregunta a responder sería: ¿Qué HHSS desarrolla el adolescente rural que vive bajo condiciones de pobreza y si tales HHSS son iguales o diferentes de las adquiridas por el adolescente urbano, inserto en una sociedad tecnológica con elevados niveles de consumo?

Acorde con dicha pregunta, los objetivos del pre-

sente trabajo fueron: a) Comparar la cualidad de las HHSS de los adolescentes escolarizados de Tucumán (Argentina) según el contexto de residencia, nivel socioeconómico y sexo; y b) Analizar las asociaciones entre las HHSS de los adolescentes participantes y los niveles socioeconómicos. Se partió de las siguientes hipótesis: a) Los adolescentes de contexto rural presentan un perfil de HHSS diferente al de los adolescentes urbanos de NES alto, b) El perfil de HHSS de los adolescentes rurales y urbanos de NES bajo es similar.

MÉTODO

Participantes

La muestra intencional incluyó a 372 adolescentes, de 11 y 12 años escolarizados residentes en contexto rural (Departamento Burruyacu, localidades de La Cruz y Burruyacu; Departamento Simoca, localidad Villa Chiligasta y Departamento Chiligasta, localidad Gastona Sur) y en contexto urbano (San Miguel de Tucumán) de la provincia de Tucumán (Argentina). Los adolescentes pertenecían a niveles socioeconómicos (NES) alto y bajo y el 30% de ellos residía en distintas localidades rurales. Esto se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1.
Distribución de la muestra según contexto, nivel socioeconómico y sexo

| Contexto geográfico y NES | Sexo | | | |
|---------------------------|------------------|----|------------------|----|
| | Mujeres (N: 189) | | Varones (N: 183) | |
| | F | % | F | % |
| Contexto rural- NES bajo | 66 | 35 | 46 | 25 |
| Contexto urbano- NES bajo | 62 | 33 | 68 | 37 |
| Contexto urbano- NES alto | 61 | 32 | 69 | 38 |

Instrumentos

Batería de Socialización BAS-3 (Silva-Moreno & Martorell-Pallás, 1989)

Está integrada por 75 ítems de autoadministración individual y con dos opciones de respuesta (Sí-No). Es aplicable a adolescentes de 11 a 19 años de edad y permite obtener un perfil del comportamiento social a partir de sus cinco escalas de socialización: Consideración con los demás (Co), Autocontrol en las Relaciones Sociales (Ac), Retraimiento Social (Re), Ansiedad Social/Timidez (At) y Liderazgo (Li). A estas se le suma una escala de Sinceridad (S), que permite analizar la consistencia interna de las respuestas en relación con las demás escalas. La interpretación se realiza en sentido contrario según se trate de escalas facilitadoras de la socialización (Co, Ac y Li) o perturbadoras de esta (Re y At). Un estudio local analizó las propiedades psicométricas de la BAS-3 en población adolescente de S.M. de Tucumán, encontrando que la batería es válida para su uso en población local (Lacunza, Caballero & Contini, 2013). Vale aclarar, no obstante, que las categorías por percentiles descritas en el presente estudio difirieron de las propuestas por los autores para población adolescente española, por lo que se decidió analizar categorías percentiles para cada grupo.

Encuesta sociodemográfica

Fue diseñada en específico para indagar indicadores del nivel socioeconómico: nivel educativo alcanzado y ocupación actual del principal sostén del hogar.

Diseño y procedimiento

Se trató de un estudio comparativo-correlacional,

no experimental, de tipo transversal (Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio, 2010). Los adolescentes participaron de modo voluntario, previo consentimiento informado de sus padres. La recolección de datos se realizó en las instituciones escolares (cuatro escuelas públicas rurales, dos escuelas públicas urbanas de NES bajo y dos colegios privados de NES alto), con una administración grupal de 40 minutos aproximadamente.

Como ya se dijo, se utilizó, además, una versión de la BAS-3 adaptada al contexto local, y los protocolos pertenecientes a los adolescentes rurales fueron recogidos por un becario estudiantil (CIUNT) y por uno de los autores de este trabajo (en el marco de un proyecto de investigación, UNSTA). Para esta presentación, se han considerado dos indicadores del NES: a) Nivel educativo alcanzado, y b) Ocupación actual del principal sostén del hogar (PSH) del grupo familiar de los adolescentes. La decisión de incluir solo estos indicadores radica en el aporte significativo que brindan al índice de NES. De esta combinación de dos indicadores se conformaron tres NES: a) Bajo, b) Medio (medio bajo y medio alto) y c) Alto. El NES bajo comprendió un nivel educativo igual o inferior a primario completo y ocupaciones inestables de baja calificación, ocupaciones temporarias y beneficiarios de planes sociales; el NES medio bajo incluyó un nivel educativo secundario incompleto

y ocupaciones estables de baja calificación como cuentapropistas operarios, en tanto, el NES medio alto se definió por un nivel educativo secundario completo o superiores incompletos, con ocupaciones estables de técnicos, mandos medios en empresas pequeñas, docentes primarios y secundarios, cuentapropistas con ocupación plena, entre otras. Por último, el NES alto supuso niveles educativos universitarios completos y estudios de posgrado con ocupaciones de docencia universitaria, profesionales independientes, cargos gerenciales en medianas y grandes empresas, entre otras. Dada la heterogeneidad de los datos revelados, que fueron analizados con el procesador SPSS 15,0, para este trabajo, el NES medio se reagrupó en los otros dos NES (alto-bajo).

RESULTADOS

El primer objetivo del presente estudio consistió en comparar la cualidad de las HHSS de los adolescentes escolarizados de Tucumán (Argentina) según el contexto de residencia, nivel socioeconómico y sexo. Primero se analizó el NES según contexto urbano y rural, encontrándose que el 89% de los adolescentes rurales se ubicaba en un NES bajo. Si bien en el diseño se consideró trabajar con instituciones educativas privadas de NES alto, el análisis de la encuesta sociodemográfica mostró que un 15% de los adolescentes asistentes a este tipo de instituciones educativas pertenecía a un NES medio (Tabla 2).

Tabla 2.
Niveles de NES según contexto urbano y rural. Muestra completa

| Niveles socioeconómicos NES | Contexto rural | Contexto urbano bajo | Contexto urbano alto |
|-----------------------------|----------------|----------------------|----------------------|
| NES bajo | 89% | 81% | - |
| NES medio bajo | 11% | 19% | - |
| NES medio alto | - | - | 15% |
| NES alto | - | - | 85% |

Posteriormente, se compararon las categorías percentilares superiores a 75 e inferiores a 25 en las distintas escalas de BAS-3, según contexto y NES y a partir de una prueba de χ^2 . Se encontró que los adolescentes urbanos de NES alto referían menos dificultades en comportamientos facilitadores de la socialización, particularmente en Consideración con los demás (Co) (18%) y Liderazgo (Li) (34%), en comparación con sus pares urbanos y rurales de NES bajo. Por su parte, los adolescentes rurales manifestaron más comportamientos deficitarios para la socialización (At = 31%, Re = 36%) respecto a sus pares urbanos de NES bajo y alto. Esto se muestra en la Tabla 3.

Un análisis univariado (ANOVA de un factor)

de la BAS-3, respecto al contexto urbano y rural como NES, mostró diferencias estadísticas en las escalas Co ($F(2, 369) = 6.84, p = .001$), Li ($F(2, 369) = 13.99, p = .000$), Re ($F(2, 369) = 54.87, p = .000$) y At ($F(2, 369) = 19.04, p = .000$). Estas diferencias estadísticas también se registraron en la escala S ($F(2, 369) = 30.39, p = .000$) (ver Tabla 4). Por otra parte, se realizaron análisis *post hoc* de comparaciones múltiples de Tukey, observándose que los adolescentes urbanos de NES alto referían mayor consideración que los urbanos de NES bajo ($M = -1.08, p = .001$). Del mismo modo, los adolescentes rurales presentaron mayor liderazgo que sus pares urbanos de NES alto ($M = 1.58, p < .05$), y los pares urbanos de NES bajo hicieron lo propio con respecto a los urbanos de NES alto ($M = .94, p < .05$). Pero, en cam-

Tabla 3.
Categorías percentilares de escalas BAS-3, contexto rural y urbano (NES bajo y alto)

| Escalas | % de presencia | | | | | | χ^2 | gl | p |
|---------|----------------|--------|-----------------|--------|-----------------|--------|----------|----|------|
| | Rural | | Urbano NES bajo | | Urbano NES alto | | | | |
| | P <25 | P > 75 | P <25 | P > 75 | P <25 | P > 75 | | | |
| BAS-3 | | | | | | | | | |
| Co | 32 | 36 | 29 | 41 | 18 | 36 | 23.06 | 6 | .001 |
| Ac | 31 | 31 | 28 | 35 | 28 | 30 | 38.4 | 6 | .000 |
| Li | 40 | 40 | 39 | 31 | 34 | 35 | 59.51 | 6 | .000 |
| At | 30 | 31 | 35 | 29 | 48 | 20 | 134.31 | 8 | .000 |
| Re | 31 | 36 | 27 | 34 | 77 | 8 | 42.04 | 8 | .000 |

Nota: Co (Consideración con los demás); Ac (Autocontrol); Li (Liderazgo); Re (Retraimiento); At (Ansiedad Social/Timidez)

Tabla 4.
Comparaciones entre los grupos de contexto según escalas de BAS-3. Anova de un factor, muestra completa

| Variables Dependientes | Contexto rural (N: 112) | | Contexto urbano NES bajo (N: 130) | | Contexto urbano NES alto (N: 130) | | F | p |
|------------------------|-------------------------|-------|-----------------------------------|-------|-----------------------------------|-------|-------|------|
| | M | DE | M | DE | M | DE | | |
| | Co | 11.79 | 2.77 | 11.38 | 2.39 | 12.46 | | |
| Ac | 9.54 | 2.92 | 9.26 | 2.56 | 9.59 | 3.13 | .494 | .611 |
| Li | 8.77 | 2.21 | 8.12 | 2.29 | 7.18 | 2.51 | 13.99 | .000 |
| Re | 3.88 | 2.41 | 3.78 | 2.08 | 1.37 | 1.98 | 54.87 | .000 |
| At | 5.91 | 2.64 | 5.69 | 2.66 | 3.98 | 2.83 | 19.04 | .000 |
| S | 3.5 | 2.26 | 3.86 | 2.2 | 5.58 | 2.27 | 30.39 | .000 |

Nota: Co (Consideración con los demás); Ac (Autocontrol); Li (Liderazgo); Re (Retraimiento); At (Ansiedad Social/Timidez)

* $p < .05$

bio, se encontró un mayor déficit en el grupo rural en lo que corresponde a retraimiento y ansiedad social ($M = 1.93, p = .000$), respecto a los pares urbanos de NES alto ($M = 2.52, p < .05$) (ver Tabla 5).

medias de los grupos con relación al sexo (Lambda de Wilks = .944, $F(5, 362) = 4.30, p < .05$) y a los contextos urbano y rural (Lambda de Wilks = .633, $F(10, 724) = 18.60, p < .05$). Asimismo, se observó interacción entre

Tabla 5.

Prueba *post hoc* de Tukey. Comparaciones entre los grupos de contexto según escalas de BAS-3

| Variables dependientes | NES | J (NES) | (I,J)Dif. medias | p |
|------------------------|-------|---------|------------------|------|
| Co | bajo | alto | -1.08 | .001 |
| | | rural | -.40 | .389 |
| | alto | bajo | -1.08 | .001 |
| | | rural | .68 | .070 |
| | rural | bajo | .40 | .389 |
| | | alto | -.68 | .070 |
| Ac | bajo | alto | -.33 | .625 |
| | | rural | -.28 | .727 |
| | alto | bajo | .33 | .625 |
| | | rural | .05 | .991 |
| | rural | bajo | .28 | .727 |
| | | alto | -.05 | .991 |
| Li | bajo | alto | .94 | .004 |
| | | rural | -.64 | .085 |
| | alto | bajo | -.94 | .004 |
| | | rural | -1.58 | .000 |
| | rural | bajo | .64 | .085 |
| | | alto | 1.58 | .000 |
| Re | bajo | alto | 2.42 | .000 |
| | | rural | -.09 | .943 |
| | alto | bajo | -2.42 | .000 |
| | | rural | -2.51 | .000 |
| | rural | bajo | .09 | .943 |
| | | alto | 2.51 | .000 |
| At | bajo | alto | 1.72 | .000 |
| | | rural | -.22 | .808 |
| | alto | bajo | -1.72 | .000 |
| | | rural | -1.93 | .000 |
| | rural | bajo | .22 | .808 |
| | | alto | 1.93 | .000 |

Nota: Co (Consideración con los demás); Ac (Autocontrol); Li (Liderazgo); Re (Retraimiento); At (Ansiedad Social/Timidez)

* $p < .05$

A continuación, se llevó a cabo un análisis multivariado de la varianza (MANOVA) con un diseño 2 (sexo = varón o mujer) x 3 (contexto = rural, urbano NES bajo o urbano NES alto). Al respecto, se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las

el sexo y los contextos (Lambda de Wilks = .943, $F(10, 724) = 2.15, p < .05$). Por otra parte, los análisis univariados relativos a la combinación de sexo y NES indicaron que las mujeres rurales presentan un mayor acatamiento a normas sociales (Ac), aunque manifestaron más com-

Tabla 6.

Análisis de ANOVA según sexo y contexto. Escalas BAS-3, muestra completa

| Escalas BAS-3 | Sexo | | | | | | F | p |
|---------------|---------------------|-------------------------------|-------------------------------|---------------------|-------------------------------|-------------------------------|------|------|
| | Mujeres | | | Varones | | | | |
| | Rural (N: 66) | Urbano NES bajo (N: 62) | Urbano NES alto (N: 61) | Rural (N: 46) | Urbano NES bajo (N: 68) | Urbano NES alto (N: 69) | | |
| Co | 12.17 (DE: 2.53) | 11.27 (DE: 2,42) | 12.84 (DE:1.63) | 11.24 (DE: 3.04) | 11.49 (DE: 2.37) | 12.13 (DE: 2.1) | 2.02 | .134 |
| Ac | 10.14 (DE: 2.43) | 9,19 (DE: 2,62) | 9.34 (DE: 3.32) | 8.70 (DE: 3.36) | 9.32 (DE: 2.51) | 9.81 (DE: 2.96) | 3.63 | .027 |
| Li | 8.91 (DE: 2.18) | 8,05 (DE: 2.25) | 7.25 (DE: 2.42) | 8.57 (DE: 2.25) | 8.19 (DE: 2.33) | 7.13 (DE: 2.6) | .318 | .728 |
| Re | 3.85 (DE: 2.56) | 3.82 (DE: 1.79) | 1.11 (DE: 1.65) | 3.91 (DE: 2.2) | 3.75 (DE: 2.33) | 1.59 (DE: 2.23) | .56 | .567 |
| At | 6.76 (DE: 2.45) | 6.19 (DE: 2.88) | 4.11 (DE: 2.95) | 4.7 (DE: 2.45) | 5.24 (DE: 2.37) | 3.86 (DE: 2.75) | 3.41 | .034 |
| S | 3.32 (DE: 2.09) | 4.19 (DE: 2.31) | 5.64 (DE: 2.36) | 3.76 (DE: 2.47) | 3.56 (DE: 2.08) | 5.52 (DE: 2.22) | 1.69 | .184 |

Nota: Co (Consideración con los demás); Ac (Autocontrol); Li (Liderazgo); Re (Retraimiento); At (Ansiedad Social/Timidez)

*p < .05

portamientos de At respecto a sus pares mujeres y varones urbanos de NES bajo y alto. En cuanto a la escala S, no se observaron diferencias estadísticas en la interacción sexo y contexto (Lambda de Wilks = .968, $F(4, 730) = 1.46$, $p = .211$) (ver Tabla 6).

El segundo de nuestros objetivos consistió en analizar las asociaciones entre las HHSS de los adolescentes participantes y los niveles socioeconómicos. Sobre este particular, a partir de coeficientes de Spearman, se encontró una asociación estadística significativa positiva baja entre la escala Co y Li, como se muestra en la Tabla 7.

Tabla 7.

Asociaciones estadísticas entre escalas BAS-3 y niveles de NES. Muestra completa

| | Co | Ac | Li | Re | At |
|-------------------------|--------|------|--------|-------|------|
| Niveles socioeconómicos | | | | | |
| NES | .139** | .067 | .111** | -.044 | .018 |

Nota: Co (Consideración con los demás); Ac (Autocontrol); Li (Liderazgo); Re (Retraimiento); At (Ansiedad Social/Timidez)

**p < .01

DISCUSIÓN

El primer objetivo del presente estudio se concretó en comparar la cualidad de las HHSS de los adolescentes escolarizados de Tucumán (Argentina) según el contexto de residencia, nivel socioeconómico y sexo.

Al analizar las escalas facilitadoras de la socialización según el contexto y NES, se observó que los adolescentes urbanos de NES alto mostraban mayor sensibilidad social y preocupación por los otros, en particular por aquellos que vivenciaban situaciones problemáticas (escala Co), que sus pares de contexto urbano y rural de pobreza. Estos resultados permitieron hipotetizar que si este grupo de NES alto mostraba habilidades de sensibilidad social, sería recurrente la inclusión de pares en el grupo de pertenencia del adolescente, con lo que el tamaño del grupo –red social– sería mayor que en otros contextos. Esta diferencia en cuanto a cantidad de

miembros del grupo social del adolescente según nivel socioeconómico fue analizada por Arón, Nitsche y Rosenbluth (1995) en adolescentes chilenos de dos niveles socioeconómicos, quienes encontraron en 99 adolescentes de 1° y 2° año de escuelas de nivel medio que los pertenecientes a un NES alto contaban con una mayor cantidad de redes de apoyo social, que a su vez poseían un número de miembros superior a las redes de los adolescentes de contextos más desfavorecidos. Esta evidencia empírica coincide con lo descrito por Palomar Lever y Cienfuegos Martínez (2007) en población adulta de tres niveles socioeconómicos de México.

En cambio, los altos puntajes de los adolescentes urbanos de NES alto en la escala Co no se relacionaron con las diferencias estadísticas encontradas en los valores de la escala Li, que se revelaron a favor de los adolescentes rurales de contexto de pobreza. Si esta escala analiza HHSS vinculadas al espíritu de servicio, coordinación de grupos e iniciativa para actividades grupales, los adolescentes con más recursos socioeconómicos no se percibieron como manifiestos líderes del grupo. Estos resultados se vincularían a la influencia de la cultura respecto al aprendizaje de HHSS. Barrón (1996), Green y Rodgers (2001), entre otros, sostienen que en las culturas colectivistas, tal como ocurre mayoritariamente en el ámbito rural, el intercambio social y la recepción de apoyo suele percibirse de modo positivo; mientras que en las culturas individualistas, que es la predominante en contextos urbanos de NES alto, la práctica de HHSS de apoyo y trabajo grupal suele entrar en conflicto con los valores de independencia, autoconfianza y control interno.

Ya se ha planteado en los resultados que las adolescentes rurales mostraban más comportamientos de acatamiento a normas y reglas sociales que sus pares (Ac), tanto varones como mujeres del contexto rural y urbano. También se infirió que los varones presentaron un mayor nivel de comportamientos agresivos en las relaciones interpersonales y que las habilidades de autocontrol facilitan la convivencia de las adolescentes rurales, como también que su presencia puede deberse, tal como plantean León del Barco, Felipe Castaño, Gómez Carroza, Gonzalo Delgado y Latas Pérez (2007), a una mayor sensibilidad de las mujeres que los varones sobre los temas sociales y personales. La presencia de habilidades de autocontrol en las interacciones sociales (Ac) y la tendencia en las mujeres rurales a mostrar habilidades de consideración hacia los demás (Co) indica una mayor predisposición de estas a comportamientos prosociales. Estos resultados son coincidentes con los hallazgos de Spinrad y Eisenberg (2009) respecto a la relación negativa entre comportamiento prosocial-empatía y la agresión o los problemas externalizantes.

A su vez, las mujeres rurales refirieron más comportamientos de ansiedad frente a situaciones sociales, unidas a reacciones de timidez (At) respecto a sus pares, tanto mujeres como varones, de contexto rural y urbano, y de NES alto y bajo. Estas diferencias según sexo coinciden con los estudios de Zubeidat, Fernández-Parra, Sierra y Salinas (2007) sobre comorbilidad de la ansiedad social y otros problemas psicopatológicos en adolescentes españoles. A nivel local, estos datos también se observaron en adolescentes tempranos de contexto urbano de pobreza (véase Cohen Imach *et al.*, 2010), lo que ratifica estudios epidemiológicos realizados por Magee, Eaton,

Wittchen, McGonagle y Kessler (1996). Estos últimos encontraron que un perfil sociodemográfico del sujeto con trastorno de ansiedad social puede estar vinculado a un escaso nivel educativo, a un nivel económico medio-bajo y al hecho de vivir preferentemente solos. Zubeidat *et al.* (2007) sostienen al respecto que la presencia de ansiedad y evitación, asociadas a situaciones de interacción social se relaciona con los déficits en las HHSS y con posible comorbilidad de otras psicopatologías.

Al analizar el perfil de HHSS de los adolescentes rurales, se evidenció déficit en la socialización caracterizado por actitudes de pasividad, comportamientos evasivos, y timidez, particularmente en las mujeres. Estos comportamientos (ansiedad social-timidez) también fueron superiores en adolescentes mujeres del estudio de Cardozo *et al.* (2011). Complementariamente, estas diferencias halladas según sexo pueden atribuirse a las divergencias en las pautas de crianza de hombres y mujeres, tal como refiere Monjas Casares (2004). Por su parte, un mayor nivel de liderazgo en los adolescentes rurales respecto a sus pares urbanos debe ser analizado a la luz de las pautas culturales consideradas válidas en cada contexto.

En todo caso, las características precedentemente descritas comprobarían la hipótesis inicial de que el grupo de adolescentes rurales y el urbano de NES bajo presentan un perfil similar de HHSS. Y tal perfil da cuenta de escasas interacciones sociales, así como de una percepción inadecuada respecto a conseguir y mantener amigos y la presencia de sentimientos de timidez (Re y At). Estos resultados coinciden con los obtenidos por León del Barco *et al.* (2007) al investigar con estudian-

tes inmigrantes. Ellos observaron que los adolescentes magrebíes con mayor retraimiento y ansiedad social también presentaban mayores problemas de competencia social y, por lo tanto, de inclusión en el grupo de pares. El rechazo del grupo mayoritario hacia estos adolescentes inmigrantes mostraba las diferencias en los procesos de socialización y endoculturación de ambos grupos, y propiciaba los déficits en las HHSS.

La escala Sinceridad de la BAS-3 merece un análisis aparte. Su inclusión, tal como plantean Silva-Moreno y Martorell-Pallás (1989), se vincula al cuestionario de personalidad EPQ de Eysenck y Eysenck (1989), para quienes esta escala intenta medir la tendencia al disimulo de algunos sujetos para presentar un buen aspecto, y debe interpretarse como una escala de conformidad con las normas sociales, más concretamente con la deseabilidad social. Según Casullo (1991), dicha escala está relacionada con lo socialmente esperado, es decir, con lo vinculado al grado de permisividad social en un ámbito cultural determinado. Los resultados encontrados mostraron menores puntajes en esta escala en el grupo de adolescentes rurales respecto a sus pares urbanos, infiriéndose que el primer grupo estaba poco inclinado a contestar con base en pautas de comportamientos socialmente esperados.

Además, se han encontrado asociaciones estadísticas positivas entre NES y las escalas Consideración con los demás (Co) y Liderazgo (Li). La primera permitiría inferir que si el ambiente proporciona una variedad de estímulos (culturales, tecnológicos, socioeconómicos, entre otros) puede incidir en el aprendizaje de HHSS, en particular por reconocer a los otros como sujetos de

derecho, así como las necesidades de los demás, lo que propicia relaciones mutuamente satisfactorias.

También se observó que el contexto de pobreza mostraba efectos diversos en la población en estudio. Sobre ello puede afirmarse, por un lado, que las condiciones adversas, con recursos económicos que no aseguran muchas veces la subsistencia y que limitan el acceso a consumos y bienes de la cultura, y un bajo nivel de educación parental, entre otras variables, generan estrés en todo el sistema familiar. Estas condiciones negativas inciden en la autopercepción de los adolescentes respecto a sus HHSS y, por tanto, ellos aparecen marcados por la ansiedad social, el temor en la relación con otros y la inhibición. Por otro lado, en aquellos adolescentes de NES bajo –tanto urbanos como rurales– que lograron superar estas situaciones de estrés, se encontraron habilidades para la conducción de grupos, de iniciativa y de ascendencia entre los pares. Tal liderazgo se expresaría en la propensión, ante la situación de pobreza, de unirse con otros, buscar ayuda en redes sociales y organizarse para actividades comunitarias. Desde esta perspectiva, la habilidad de liderazgo se convierte en un recurso promotor de la salud, protector del efecto negativo de la pobreza.

Consideramos que estas consideraciones respecto a la presencia de habilidades de liderazgo, particularmente en el grupo de adolescentes rurales, debieran ser investigadas en estudios posteriores, ampliando las muestras de análisis.

Una limitación de la presente investigación es la posible deseabilidad social presente en las respuestas de

los adolescentes, sobre todo en los urbanos de NES alto, variable que podría reducirse con el análisis de muestras más amplias según los niveles de la escala Sinceridad. Sin embargo, la accesibilidad a población escolarizada en Tucumán ha limitado la aplicación del mencionado análisis.

REFERENCIAS

- Amaya, A. & Lozano Ardila, M. (2012). Diferencias en actitudes y estrategias cognitivas sociales entre jóvenes infractores y no infractores de la ciudad de Bogotá. *Psicogente*, 15(27), 85-104.
- Arón, A., Nitsche, R. & Rosenbluth, A. (1995). Redes sociales de adolescentes: un estudio descriptivo-comparativo. *Psykhe*, 4(1), 49-56.
- Ávila-Espada, A., Jiménez-Gómez, F. & González Martínez, M. (1996). Aproximación psicométrica a los patrones de personalidad y estilos de afrontamiento del estrés en la adolescencia: perspectivas conceptuales y técnicas de evaluación en M. Casullo (Comp.). *Evaluación psicológica en el campo de la salud* (pp. 267-325). Barcelona: Paidós-Ibérica.
- Ávila-Toscano, J., Osorio Jaramillo, L., Cuello Vega, K., Cogollo Fuentes, N. & Causado Martínez, K. (2010). Conducta *bullying* y su relación con la edad, género y nivel de formación en adolescentes. *Psicogente*, 13(23), 13-26.
- Barrón, A. (1996). *Apoyo social*. Madrid: Siglo XXI.

- Bolsi, A. & Paolasso, P. (2009). *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*. Tucumán: Instituto Superior de Estudios Sociales CONICET-UNT/PNUD/IGHI.
- Cardozo, G., Dubini, P., Fantino, I. & Ardiles, R. (2011). Habilidades para la vida en adolescentes: diferencias de género, correlaciones entre habilidades y variables predictoras de la empatía. *Psicología desde el Caribe*, 28, 107-132.
- Casullo, M. (1991). Cuestionario de personalidad Eysenck. Formas adulta a infanto-juvenil. En: Casullo, M., Askenazi, M. & Leibovich, N. (Eds.). *Las técnicas psicométricas y la evaluación psicológica* (pp. 159-180). Buenos Aires: Tekné.
- Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC) y Red Comunidades Rurales (2009). *Educación y Desarrollo Rural*. Bs.As.: Red de comunidades rurales. Recuperado de www.larioja.gov.ar/idukay/dmdocuments/publi.pdf
- Cohen Imach, S., Esterkind, A., Lacunza, A., Caballero, V. & Martinenghi, C. (2010). Habilidades sociales y contexto sociocultural. Un estudio con adolescentes a través de BAS-3. *RIDEP*, 29, 167-185.
- Colombo, J. (2007). *Pobreza y desarrollo infantil*. Buenos Aires: Paidós.
- Contini de González, N. (Comp.) (2006). *Pensar la adolescencia hoy: De la psicopatología al bienestar psicológico*. Buenos Aires: Paidós.
- Contini de González, N. (2008). Las habilidades sociales en la adolescencia temprana. Perspectivas desde la psicología positiva. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 9, 45-63.
- Eysenck, H. & Eysenck, S. (2007). *Cuestionario de personalidad para niños (EPQ-J) y adultos (EPQ-A)*. Manual (12° edición). Madrid: TEA.
- Garaigordobil Landazábal, M. (2006). Psychopathological symptoms, social skills and personality traits: a study with adolescents from 14 to 17 years. *Spanish Journal of Psychology*, 9(2), 182-192.
- Garaigordobil Landazábal, M. (2008/2000). *Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide, 2° edición.
- Green, B. & Rodgers, A. (2001). Determinants of social support among low-income mothers: A longitudinal analysis. *American Journal of Community Psychology*, 29(3), 419-442.
- Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio (2010). *Metodología de la investigación*. (5° edición). México: McGraw-Hill.
- Hops, H. & Greenwood, C. R. (1988). Social skills deficits. En: Mash, E.J. y Terdal, L.G. (Eds.). *Behavioral assessment of childhood disorders* (pp. 263-314). (2° edic.). New York: Guildford Press.

- Lacunza, A., Caballero, V. & Contini, N. (2013). Adaptación y evaluación de las propiedades psicométricas de la BAS-3 para población adolescente de Tucumán (Argentina). *Diversitas. Perspectivas en Psicología*, 9(1), 29-44.
- Lacunza, A., Caballero, V., Filgueira, J., Sal, J. & Salazar Burgos, R. (2012). Riesgo de trastornos alimentarios en adolescentes de contexto rural. Insatisfacción corporal y déficits en habilidades sociales. *Revista Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 58(3), 157-163.
- Ladd, G. & Asher, S. (1985). Social skill training and children's peer relations. In L. L'Abate & M. A. Milan (Eds.), *Handbook of Social Skills Training and Research* (pp. 219-244). New York: Wiley.
- León del Barco, B., Felipe Castaño, E. & Gómez Carroza, T. (2010). Variables individuales que influyen en las actitudes hacia la inmigración en el ámbito escolar. *Anales de Psicología*, 26(2), 359-368.
- León del Barco, B., Felipe Castaño, E., Gómez Carroza, T., Gonzalo Delgado, M. & Latas Pérez, C. (2007). Socialización y autoconcepto en una muestra de alumnos marroquíes. *Apuntes de Psicología*, 25(1), 53-65.
- Lucio G.M., E., Barcelata, B., Durán, C. & Villafranca, L. (2004). Sucesos de vida estresantes: un estudio transcultural de adolescentes venezolanos y mexicanos. *RIDEP*, 17(1), 123-138.
- Magee, W., Eaton, W., Wittchen, H., McGonagle, K. & Kessler, R. (1996). Agoraphobia, simple phobia, and social phobia in the National Comorbidity Survey. *Arch Gen Psychiatry*, 53, 159-168.
- Martinenghi, C. (2010). *Habilidades sociales en adolescentes de zona rural de la provincia de Tucumán que viven bajo condiciones de pobreza*. Informe final Beca estudiantil Consejo de Investigaciones Universidad Nacional de Tucumán. Inédito.
- Martínez Guzmán, M. (2007). Mirando al futuro: Desafíos y oportunidades para el desarrollo de los adolescentes en Chile. *Psykhé*, 16(1), 3-14.
- Monjas Casares, M. (2000). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Madrid: CEPE.
- Monjas Casares, M. (2004). *Ni sumisas ni dominantes. Los estilos de relación interpersonal en la infancia y en la adolescencia*. Memoria de Investigación, Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica. Valladolid, España. Recuperado de http://www.inmujer.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/672.pdf
- Palomar Lever, J. & Cienfuegos Martínez, Y. (2007). Pobreza y apoyo social: un estudio comparativo en tres niveles socioeconómicos. *Revista Interamericana de Psicología*, 41(2), 177-188.
- Pons-Salvador, G., Cerezo, M. A. & Bernabé, G. (2005). Cambio y estabilidad en los factores que afectan

- negativamente a la parentalidad: variables relativas a la madre y al contexto. *Psicothema*, 17(1), 31-36.
- Silva-Moreno, F. & Martorell-Pallás, M.C. (1989). *BAS-3 Bateria de socialización. Manual*. Madrid: TEA.
- Sobral-Fernández, J., Gómez-Fraguela, J., Luengo, A., Romero, E. & Villar, P. (2010). Adolescentes latinoamericanos, aculturación y conducta antisocial. *Psicothema*, 22(3), 410-415.
- Spinrad, T. & Eisenberg, N. (2009). Empathy, prosocial behavior and positive development in schools. En: Gilman, R., Huebner, S. & Furlong, M. (Eds.). *Handbook of positive psychology in schools* (pp. 119-129). New York: Routledge.
- Trianes Torre, M.V., Cardelle-Elawer, M., Blanca Mena, M.J. & Muñoz Sánchez, A. (2003). Contexto social, género y competencia social autoinformadas en alumnos andaluces de 11 y 12 años. *REIPP*, 1(2), 37-55.
- Universidad Católica Argentina (UCA) (2010). *Barómetro de la deuda social de la infancia*. Observatorio de la Deuda Social. Buenos Aires, Argentina: Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor.
- Zubeidat, I., Fernández-Parra, A., Sierra, J. & Salinas, J. (2007). Comorbilidad de la ansiedad social específica y generalizada en adolescentes españoles. *Psicothema*, 19(4), 654-660.